

Como consecuencia del intenso frío invernal que se produjo en diciembre y enero, seguido de un período más cálido de lo habitual en febrero, marzo y abril, se adelantó la floración de las variedades de manzano en unos 25 días y fue, además, más agrupada. Estas especiales circunstancias deben tenerse en cuenta a la hora de realizar los cuidados de primavera en las plantaciones de manzano de sidra, que deberán efectuarse más temprano que otros años.

En general, existen riesgos de sobreproducción en la cosecha de este año. Esta posible sobreproducción puede ocasionar desgarramientos y rotura de ramas estructurales, con el consiguiente deterioro de los árboles y una reducida inducción de botones florales, que supondría una escasa floración y producción en el año 1998. Para evitar estos riesgos, es necesario fertilizar adecuadamente después de la floración, dar una poda que reduzca el número de puntos de fructificación y reducir la cantidad de frutos por metro de rama. Asimismo, dadas las condiciones climatológicas del año, debemos vigilar el estado sanitario de las plantaciones.

Fertilización post-floración

Conviene aportar inmediatamente unos 30 kg de nitrógeno por hectárea, bien mediante la distribución de 7000 litros de *purín de vacuno*, bien con 120 kg de *nitrato amónico cálcico del 26%*. Complementariamente, se puede efectuar un abonado foliar pulverizando con purín de ortiga o preparados comerciales a base de algas.

Aclareo de frutos

Esta operación persigue favorecer un correcto reparto de los frutos a lo largo de las ramas, disminuyendo los riesgos de sobrecarga y asegurando una inducción floral suficiente. Es muy oportuna, ya que al ser éste un año impar (posterior a un año de producción media-baja), con una floración muy abundante y fuerte, y unas condiciones climáticas en el período de floración templadas, óptimas para que se produzca un buen cuajado, cabe esperar una importante sobrecarga de frutos. Sólo la sequía habida en la segunda quincena de abril puede causar una mayor competencia de los frutos en formación de algunas variedades, pudiendo producir una caída fisiológica de frutos algo más intensa, en especial en terrenos muy secos.

El aclareo de frutos se puede realizar de forma manual o química mientras el fruto no supere el tamaño de una avellana. El aclareo manual es bastante laborioso pero con resultados mucho más satisfactorios. Para el aclareo químico se recomienda combinar 150 g de ANA 1% PM (Rhodofix, Clar, Etifix) y 200 g de *carbaryl 85 PM* por 100 litros de agua. En plantaciones jóvenes, según la precocidad de las variedades, las tareas de aclareo deben iniciarse en el tercero o cuarto año, pudiendo realizarse manualmente; además, en los primeros años debe efec-

tuarse en la parte alta de los ejes para evitar que éstos se pierdan. En plantaciones adultas, tanto tradicionales como en eje, puede aplicarse primero un aclareo químico, complementándolo posteriormente con uno manual si fuese necesario. El aclareo químico no está autorizado en agricultura ecológica.

Poda en verde

La poda en verde es esencial en las plantaciones en eje para la formación de los árboles, pasando a ser la poda de invierno una intervención complementaria. Debe iniciarse desde el primer año de plantación.

Consiste, por una parte, en el pinzamiento de los brotes laterales que surgen en la parte alta del eje, en unos 25-35 cm., siendo conveniente actuar temprano, en cuanto tengan 5 ó 10 cm. Ello favorece un mejor reparto de las ramas a lo largo de todo el eje, que los nuevos brotes surjan con ángulos más abiertos y desarrollo más moderado, y se evita que haya espacios sin ramificación a modo de pisos.

Por otra parte, conviene suprimir brotes en aquellas zonas del árbol donde haya un exceso de ramificación. También se puede entresacar alguna rama en esta época en árboles muy vigorosos en los que se requiera moderar el desarrollo vegetativo.

En las ramas fructíferas, es necesario eliminar los brotes que surjan a modo de chupón en la curvatura o zona horizontal de la rama, además conviene efectuar una poda dirigida que permita un aclareo de frutos.

Protección fitosanitaria

Debemos vigilar especialmente la presencia de oidio en las variedades más sensibles a este hongo, pudiendo ser necesario aplicar azufre mojable al que se puede añadir aceite de pino *Pinolene 96% LE* (Nu Film 17) como mojan-te a dosis de 15-35 cc/hl. El azufre no debe aplicarse con altas temperaturas, en su lugar pueden utilizarse otros fungicidas antioidio como *Triadimenol 25% p/v LE* (Bayfidan 25 EC o Prodimerol 25 LE) a dosis de 25-50 cc/hl.

También se vigilará la presencia de pulgones, tratando si fuese preciso con *Pirimicarb 50% GM* (Aphox) a dosis de 100 g/hl o con *Etiofencarb 50% p/v LE* (Cronetón) a dosis de 100 cc/hl. En fincas de agricultura ecológica se empleará Rotenona.

En cuanto a la *Carpocapsa* (agusanado de la manzana), este año los tratamientos se iniciarán antes, aplicando a mediados de mayo *Diffubenzurón 25% PM* (Dimilin 25) a dosis de 40-60 g/hl o *Carpovirusina* (Bacilovirus de la granulosis de la *Carpocapsa*) a finales de mayo.

Colaboración técnica: Enrique DAPENA DE LA FUENTE

Sumario

ESTE MES: Cuidados de primavera en plantaciones de manzano de sidra

TECNICA: Cultivo del calabacín en invernadero

TECNICA: Gestión del territorio y ganadería (I)

INFORMACIÓN: Hacia la erradicación de la hipodermiosis bovina